

declarará desechado, expresándose el fundamento de esta apreciación.

Si algún bulto ofreciere señales de avería, se extraerá la parte dañada, procediéndose á formar de nuevo con el resto de los manojos ó maniguetas, y en el caso de que no resulte perjudicado por su consecuencia, se declarará admisible, siempre que reúna las condiciones expresadas, clasificándolo en análogas condiciones que las que no se hallen en este caso.

Terminado el reconocimiento, se procederá al peso bruto de todos los bultos, con la numeración correlativa dada y la calificación de "útiles" ó "inútiles" que hubiesen merecido, descontándose para apreciar el peso limpio de cada uno, el tanto por ciento respectivo, que determine el pliego particular del suministro. Se fijará en casillas separadas el peso de cada bulto con la calificación del tabaco que contenga en los útiles y en otra casilla el de los inútiles.

En los bultos útiles, además de estampar su calificación y peso bruto en los forros ó envases, se les agregará un tarjetón con el pormenor siguiente:

Número del bulto.
Su calificación.
Peso bruto.
Tara.
Peso limpio.
Fecha del reconocimiento.

Cuyo tarjetón firmarán el Jefe y Contador del establecimiento, teniendo el último la obligación de renir por partidas y conservar hasta la terminación de cada una para que en todo tiempo sirvan de comprobación.

Los bultos inútiles tendrán siempre la numeración que les hubiere correspondido en la general dada antes de principiar el reconocimiento, y en la hoja de cargo de los útiles aparecerán los huecos correspondientes á los inútiles, los cuales separadamente figurarán al final de la misma.

16. De todas las operaciones de que trata la cláusula anterior se extenderá por el Notario acta detallada, que firmarán todos los concurrentes.

Cuando la operación del reconocimiento durase más de un día se abrirá un pliego de diligencias en que se harán constar los resultados generales obtenidos en cada uno de ellos.

Si el contratista ó su representante se negase á firmar el acta no tendrá derecho á interponer reclamación alguna acerca de sus resultados, entendiéndose que los acepta en todas sus partes.

Trascurrido dicho plazo sin cuenta por telégrafo á la Dirección general de Rentas del resultado de los reconocimientos, los bultos que los vayan practicando, remitirán al Jefe de Rentas el testimonio de cada acta precisa, dentro de tres días después de terminada la operación, resolviendo á medida que los vaya recibiendo, que no pueda exceder del plazo de quince días.

La Dirección general de Rentas podrá disponer le sus bultos de los tabacos reconocidos con la anticipación suficiente para que pueda recibirlos antes de la resolución de cada acta. Las muestras que reclame podrán ser bultos enteros ó partes de ellos.

El envío de estas muestras se hará por conducto del contratista general de conducciones de cuenta de la Hacienda.

El cargo en cuentas de la partida de que se hayan extraído muestras, se hará sin embargo con arreglo al resultado del acta, datándose al mismo tiempo del peso de las muestras en concepto de remesa á la Fábrica de Madrid, á cuyo establecimiento las remitirá la Dirección general de Rentas después que hayan surtido sus efectos para que formalice el oportuno cargo.

17. Si el contratista ó su representante no estuviere conforme con la calificación de los bultos desechados ó con la clasificación de los admitidos por los peritos reconocedores, en todo ó en parte, consignará en el acta su protesta, en cuyo caso hasta los ocho días siguientes tendrá derecho á reclamar de la Dirección general de Rentas la práctica de un segundo reconocimiento respecto de ellos; pero transcurrido dicho plazo sin haberlo ejercitado, se entenderá que retira su protesta y se conforma con la calificación y clasificación de los peritos reconocedores.

La Dirección general de Rentas, antes y después de acordar la resolución de los primeros reconocimientos, podrá disponer que se practique un segundo reconocimiento de los bultos declarados admisibles por los peritos reconocedores respecto de los cuales no haya protestado el contratista. En uno y otro caso serán responsables de sus resultados ante la Hacienda los expresados funcionarios, salvo el derecho de apelación al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda en el término de diez días, contados desde el en que se les comunique el acuerdo de la Dirección.

18. A los segundos reconocimientos que acuerde la Dirección general de Rentas, ya sea por su propia iniciativa ó por reclamación del contratista, concurrirán todos los que hubieran constituido la Junta del primero, á no haber causa justificada que impida la presencia de alguno de ellos.

Estos actos deberán tener lugar, lo más tarde, treinta días después del en que recarga la resolución en las actas que los motivan, y se ajustarán á los mismos procedimientos determinados para los primeros reconocimientos, si bien habrán de hacerse con la mayor extensión que sea necesaria para apreciar el género, sus pesos de su deteuido y minucioso examen, practicán-

dose este por el funcionario ó funcionarios que al efecto nombre el Centro directivo.

Cuando la opinión de los segundos reconocedores difiera de la de los primeros, estos vendrán obligados á exponer en el acta los motivos en que fundaron su primitiva calificación ó clasificación, así como aquellos en que apoyen su dictamen.

La Dirección general de Rentas, con presencia de todos los antecedeutes, acordará, dentro del término de ocho días después de que haya recibido el testimonio de cada acta, la resolución definitiva que considere arreglada á justicia, declarando admitidos ó desechados los tabacos que hayan sido objeto del segundo reconocimiento, y en su caso la clasificación que á su juicio les corresponda.

De estas decisiones podrán acudir en alza ante el Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, tanto los contratistas como los funcionarios que hayan practicado los primeros y los segundos reconocimientos, dentro del plazo de diez días.

19. Todos los gastos que originen los segundos reconocimientos serán de cuenta del contratista, bien hayan sido solicitados por el mismo ó dispuestos por la Dirección, cuando resulten inútiles los bultos desechados en el primero, imponiéndosele además una multa importante el 5 por 100 del valor que represente el tabaco desechado.

Si por el contrario, resultan admisibles, correrán á cargo de la Hacienda, y la Dirección instruirá expediente, por si hubiera motivo para exigir responsabilidad á los funcionarios periciales que practicaron el primer reconocimiento.

20. No podrá procederse al reconocimiento de ninguna partida de tabacos hasta tanto que la Dirección general de Rentas les autorice para ello, ni hacerse cargo de los declarados admisibles sino cuando sea confirmado por dicho Centro al comunicarse su acuerdo definitivo.

La responsabilidad del contratista cesa desde el momento en que se le comunica la decisión de la Dirección general de Rentas declarando la admisión de los tabacos, excepto el caso en que algunas de las partes haya acudido en alzada al Excmo. Sr. Ministro.

21. Declarada la admisión de una partida de tabacos por la Dirección general de Rentas, las Contadurías de las Fábricas expedirán al contratista, dentro del término de tercero día, á contar desde aquel en que les sea conocida esta decisión, un certificado expreso de la cantidad, clase y calidad del género recibido y del valor que represente, liquidado á los precios de cada calidad con arreglo á la Real orden de adjudicación del servicio, que habrá de citarse. Dicho documento se extenderá en papel del sello 11, y el mismo día que se expida remitirán las Fábricas un duplicado en papel de oficio á la Dirección general de Rentas.

22. Presentado por el contratista un certificado de pago y recibido su duplicado en la Dirección general de Rentas, dicho Centro, teniendo presente lo que para este efecto determina la cláusula siguiente, pasará á proceder el primero á la del Tesoro, dentro del término de quinto día, para que sea abonado su importe por la Tesorería Central dentro del mes siguiente al de su fecha en metálico ó en letras á corto plazo á cargo de las cajas de las provincias, al cambio corriente de la cotización oficial del día anterior, siempre que correspondan á entregas cuyos plazos estén vencidos y haya sido comprendido su importe en la distribución mensual de fondo, siendo la Dirección general de Rentas responsable de solicitarlo oportunamente.

Si á pesar de ello no se hiciese el pago por cualquier causa el contratista tendrá derecho á que se le abone el interés que corresponda á razón de un 6 por 100 anual cuando la cantidad que se le adeude no exceda del 25 por 100 del importe total del suministro contratado y á pedir la rescisión del contrato cuando exceda, siempre que en el primer caso hubiera reclamado el pago de la Dirección general de Rentas, y en el segundo del Excmo. Sr. Ministro de Hacienda.

El interés del 6 por 100 empezará á devengarse desde el día siguiente á la determinación del mes en que debió hacerse el pago y cesará el día en que se efectúe.

Si el contratista admitiere en pago de los certificados otros valores del Tesoro, no tendrá derecho á reclamación de ninguna especie.

23. Los certificados de pago por entregas vencidas en ningún caso se pasarán á la Dirección general del Tesoro, sin que el contratista tenga cubierto por completo el plazo de que se trate y hechas en totalidad las entregas de las respectivas consignaciones en todas las Fábricas. Tampoco podrá satisfacerse plazo alguno, ni pasar al Tesoro el correspondiente certificado hasta tanto que se hallen liquidado por completo, y según queda dicho todos los anteriores, excepto el último plazo del contrato en el que bastará que esté hecha la entrega del 90 por 100 de lo consignado de cada calidad de hoja en cada Fábrica.

Quedan absolutamente prohibidas las remesas ó traslaciones de unas Fábricas á otras á todos los efectos del contrato; y únicamente podrán tener lugar dentro de Fábrica las transferencias de clases superiores á inferiores. Para obtenerlas, el contratista habrá de solicitarlas en debida forma de la Dirección de Rentas, que acordará lo que tenga por conveniente.

24. El contratista se obliga á exportar á puerto extranjero no situado en el Mediterráneo, ni en el vecino reino de Portugal, en el improrrogable término

de dos meses desde que las Fábricas le comuniquen el acuerdo de la Superioridad, los tabacos definitivamente desechados.

Transcurrido dicho plazo sin verificarse la exportación, las Fábricas lo pondrán en conocimiento de la Dirección general de Rentas, cuyo Centro dispondrá inmediatamente la quema del tabaco con las formalidades de instrucción.

Los contratistas estarán facultados para localizar en Cádiz ó en Santander, como depósito de tránsito, los tabacos de que se trata, en almacenes que deberán tomar de su cuenta con las seguridades necesarias á juicio del Delegado de Hacienda, y cuyos almacenes estarán bajo la Intervención, custodia y vigilancia del mismo funcionario.

En las guías que para estos depósitos expidan las Fábricas, harán constar además de la clase, número y peso bruto de cada bulto, el puerto extranjero de su destino y la fecha en que fueron definitivamente desechados y en el caso de que termine el plazo de dos meses concedidos para la exportación sin que esta se haya realizado, el Delegado de Hacienda dispondrá que el tabaco se traslade á la Fábrica establecida en el punto del depósito, dando cuenta de ello á la Dirección general de Rentas, que no podrá autorizar ya después su exportación y deberá disponer inmediatamente su quema la cual tendrá efecto con intervención y previa orden para efectuarla del Delegado.

Si el contratista verificase la exportación, ya sea directamente de las Fábricas ó de los puntos de depósito antes indicados, justificará la llegada del tabaco al punto extranjero de su destino con certificado del Consulado español que acredite el desembarco del género, cuyo documento deberá expresar el número, clase y peso de los bultos.

Dichos certificados los presentará en las Fábricas de donde le hubiera extraído el tabaco, dentro del plazo que para este efecto le hubiera designado el Administrador Jefe respectivo.

Si no lo hiciese así, ó haciéndolo resultasen diferencias entre las guías y los certificados de desembarco se instruirá expediente en averiguación de las causas que las motiven, para exigir su pago al contratista al respecto del precio por kilogramo que estipule el pliego particular del suministro; pudiendo ser relevado de esta responsabilidad por las que no excedan del 2 por 100, si resultan méritos suficientes para considerarlas como mermas por vicio propio del género, y así o acuerda el Excmo. Sr. Ministro de Hacienda al resolver la consulta que en estos casos deberá elevar al efecto la Dirección general de Rentas.

Por las faltas que resulten con exceso del 2 por 100 así como por la totalidad de las exportaciones cuya llegada al puerto extranjero de su destino no se compruebe en los términos antes expresados, solo se eximirá de responsabilidad el contratista cuando justifique con arreglo al Código de Comercio y demás disposiciones vigentes, que la falta ó diferencia procede de haber sufrido el buque conductor avería gruesa, naufragio, incendio, apresamiento ú otro riesgo marítimo análogo.

25. Si el contratista no verifica las entregas del tabaco contratado en las épocas en que venga obligado á hacerlo con arreglo al pliego particular del suministro ó el presentado para cubrir los débitos le hubiera sido desechado, resultando en descubierta de las consignaciones, incurrirá en la multa de un 6 por 100 del valor á los precios de contrata del tabaco que haya debido entregar y no haya entregado, computándose al contratista para esta liquidación el número de kilogramos que representen los cargamentos que á la sazón se hallen reconociendo ó localizando entre las Fábricas, si los cargamentos hubiesen llegado al punto de su destino antes de terminar los plazos en que debieran ser entregados.

El importe de estas multas lo hará efectivo el contratista en papel de pagos al Estado.

En el caso de que solicitara su condonación se instruirá el oportuno expediente, y si hubiere méritos para ello podrá acordarse así por el Excmo. Sr. Ministro de Hacienda á propuesta de la Dirección general de Rentas estancadas.

Por el retraso en las entregas de las consignaciones la Administración tendrá además derecho:

1º A trasladar de cuenta y riesgo del contratista, por conducto precisamente del contratista general de arrastres, desde las Fábricas que estime conveniente á aquellas en que la falta ocurra, las cantidades y calidades de tabacos necesarias, pagando el contratista los gastos y perjuicios que por todos conceptos se causen con tal motivo, sin que estas traslaciones alteren las consignaciones de las Fábricas ni puedan en modo alguno cubrirse con ellas los débitos que al contratista le resultaren.

Para reintegrar á la Fábrica remitente, luego que aquella en que aparecía el descubierta reciba del contratista los débitos de consignación, la Fábrica receptora dispondrá forzosamente otra remesa por igual conducto en igual forma y de cargo todos los gastos del contratista.

2º A comprar de cuenta y riesgo, también del mismo contratista, en los mercados de Europa ó América, según convega por la urgencia del caso, el número de kilogramos de tabacos que se necesitan para ir completando los descubiertos, bien sea de las calidades contratadas ó de otras más superiores á falta de aquellas; siendo de cargo del mismo interesado todo género de gastos, incluso los que originen los comisionados